

un pardo negro, que pasaba á intenso en otros; la barba y las mejillas de un blanco de nieve, el pecho en los unos de un amarillo que tira á color de ladrillo, anaranjado en otros, ó en fin, color de casca en algunos. Estos cambios parece que provienen, no de la influencia de las estaciones, sino de modificaciones puramente individuales. Los indígenas llaman á esta marta, los de Gushouall y de Kumun *tooturala*, y los de Sirmur *kosean* ó *kusiar*. Todo nos autoriza, pues, á pensar que la marta de Hardwicke, descrita anteriormente, no puede admitirse como especie. Acaso no se deberá distinguir de la marta de garganta dorada la que Mrs. Temminck y Hamilton, Smith han nombrado *mustela leucotis* (1) de un rico leonado, con orejas blancas, de veinte pulgadas de largo, y cuya patria se ignora.

La cigoguiari proviene de Méjico, y nola conocemos. Está descrita con el nombre de *mustela cicogniari*, por el principe de Musignano.

LOS EUPLEROS.

EUPLERES.

Han sido publicados por Mr. Doyere en el cuaderno de noviembre de 1835 de los *Anales de las Ciencias naturales*, y nos ceñiremos á reunir los hechos concernientes á la única especie conocida.

(1) Griff., an. Kingd. V., 357—9.

EL EMPLERO DE GOUDOT.

EUPLERES GOUDOTII (1).

Mr. Goudot, viagero colector, recibió de los habitantes de Tamatave, en la isla de Madagascar, este pequeño cuadrúpedo, que segun le dijeron vivia en los arenales donde formaba sus madrigueras, aunque sus uñas poco fuertes no manifiestan en él que constantemente se entregue á este género de trabajo. Los naturales le llaman *falanuc*. Luego, Mr. Doyere no ha encontrado este nombre sino en las obras de Flacourt, que dice (cap. 38 p. 154) «*falanuc* es el verdadero gato de algalia, hay gran cantidad de ellas. Los habitantes de Manatengha, Sandraunangha y de Mananboudro las comen.» Mr. Doyere añade que el verdadero gato de algalia no ha sido indicado en Madagascar, sino en virtud de esta nota de Flacourt, y por consiguiente se deberá á Mr. Goudot el haber hecho desaparecer este error de nuestros libros de historia natural. Pero hemos visto algunos despojos de la fosana (*viverra fossa*) procedentes de la grande isla de Madagascar, donde Mr. Sganzin se los habia proporcionado, y no hay duda alguna en que Flacourt ha querido indicar la fosana como el verdadero gato de algalia á su entender, aunque él menciona (p. 512) bajo el nombre de *fossa* un animal semejante al tejón de Francia, que se come las gallinas, y que tiene tan

(1) Ann. Sc. Nat. 2.^a serie, t. IV, p. 270 et pl. 8.

buen gusto como el lebratillo. Los nombres de los animales varían en Madagascar según los distritos, y es bien sabido que aquella grande isla está poblada de hombres pertenecientes a diversas razas que hablan distintos idiomas.

Los eupleros (*eupleres*) tienen, pues, los caracteres zoológicos siguientes: seis incisivos en la mandíbula superior, pequeños y perfectamente arreglados; dos caninos; seis molares falsos separados por grandes huecos; cuatro ó acaso seis molares verdaderos con cinco puntas; ocho incisivos en la quijada inferior; dos caninos con doble raíz, que se alojan detrás de los caninos de arriba como sucede al topo; cuatro molares falsos; á lo menos seis molares verdaderos erizados de puntas agudas: este género nuevo para algunos oologistas, es el tipo de la familia de los *eupleres* en la tribu de los mamíferos *insectívoros digitigrados*.

El hocico es afilado y termina en una geta pequeña; los ojos son grandes, las orejas anchas y triangulares: el cuerpo es vermiforme. Las piernas son medianas, y sus tarsos prolongados y cubiertos de pelos debajo de la planta. Todas las estremidades tienen cinco dedos bien separados y guarnecidos de pelo raso por debajo. El pulgar es mucho mas corto que los otros dedos y particularmente en los miembros posteriores, porque apenas toca la tierra. Las uñas son deprimidas, agudas y semiretractiles, la mitad mas larga en los dedos delanteros. El cuerpo está cubierto con una gruesa piel compuesta de pelos sedosos, guarnecidos en su base con una borra corta y compacta.

El euplero de Goudot, cuando es joven tiene en el cuerpo pelos de dos clases: los unos son sedosos, de un pardo muy subido y los otros en forma de borra leonada en la base, de lo cual resulta un pelaje leonado con visos pardos mas subidos de color en las regiones superiores. El cuerpo en sus partes inferiores

es de una tinta mucho mas clara, particularmente en la garganta que es blanca cenicienta. Tiene una raya transversal que pasa por encima de las espaldas.

Mr. Doyere da al euplero las proporciones siguientes:

	Largo absoluto.	El craneo tomado por unidad.
De la punta de hocico á la estremidad de la cola.	410	Milim. 5, 7
La cola solamente.	150	2, 5
Cabeza huesosa (desde la cima de la eminencia occipital á la punta del hocico).	72	1,
La mayor anchura de los huesos temporales.	30	0, 42
Línea de los puentes zigomáticos.	27	0, 58
Cavidad craneica (desde la eminencia occipital al origen de los huesos nasales).	54	0, 74
Su mayor altura.	24	0, 33
Distancia de las orbitas.	13	0, 18
Anchura del hocico en el segundo molar falso.	7½	0, 10
Línea de los segundos molares desde un extremo al otro.	19	0, 26
El pie (comprendido el tarso).	65	0, 90

En cuanto á los caracteres orgánicos que presenta el euplero, transcribiremos testualmente las observaciones que Mr. Doyere ha hecho en los huesos que ha examinado. El citado autor se espresa en estos términos hablando de la *cabeza huesosa*. «Todos los que han podido seguir el desarrollo progresivo de los mamíferos en los diversos periodos de su vida, han podido con-

vencerse de que de todas las regiones del cuerpo, la cabeza es la que experimenta modificaciones mas considerables, las cuales consisten sobre todo en la disminucion de la capacidad cerebral, y en el agrandamiento correspondiente de la region facial. Por lo tanto insistiremos poco, en el caso actual, acerca del estremo desarrollo del cerebro y de la fosa cerebelosa, sobre el estado del agujero occipital, tan grande y echado hácia abajo, que no se puede compararle mas que al mismo parage en la cabeza de un cuadrumano, si las observaciones y las medidas precedentes no deben servir un dia para acreditar los cambios que la edad produce, á fin de completar con hechos nuevos los que tenemos ya sobre esta parte.

«El hocico es delgado y terminado en punta; las quijadas y el puente zigomático son notablemente débiles, aun despues de haberse hecho cargo de la edad, y este último inclinado de afuera hácia adentro sobre el medio de su espacio, no deja mas que un paso estrecho para el músculo crotaphito. La fosa temporal existe apenas y no está separada de la fosa orbitaria; tampoco existe señal alguna de apófisis post-orbitarias, ni sobre el yugal, ni sobre el coronal. Los dos parietales están reunidos por una sencilla sutura sin vestigios de cresta sagital; pero la cresta occipitoparietal parece que debe adquirir cierto acrecentamiento. El plan del agujero occipital se confunde casi con el que forma la base del craneo continuando el techo superior de la boca.

«Todos los órganos de los sentidos están bien desarrollados; las cajas auditivas recuerdan lo que se ve entre los carnívoros cuya audición es mas delicada. Los ojos son grandes, casi hasta traen á la memoria los de los animales nocturnos. El paladar y las ventanas de la nariz ganan en lo largo lo que pierden por la estrechez del hocico. En último análisis, lo que parece

mas digno de atención en el animal tipo, es una reunión de caracteres tomados de diferentes géneros muy distantes al parecer. De aquí proviene este nombre de *eupleros*, bien completo, que se le ha aplicado; este género debe pues, terminarel orden de los insectívoros y unirle á los carnívoros.»

El sistema dentario ofrece particularidades notables. Mr. Doyere le describe así: «En la quijada superior. Cada hueso incisivo tiene tres dientes cortantes y agudos. El de enmedio está contiguo orilla con orilla, con su análogo del otro lado, pero está separado del segundo por un intervalo sensible, y este lo está del tercero por otro aun mayor.

«El cuarto está asimismo á alguna distancia del tercero. Su mayor altura, su forma corva, terminada en punta regularmente cónica, su posición tangencial á la sutura de los huesos incisivos y maxilar, lo indican bastante como el canino superior.

«Siguele casi inmediatamente un diente la mitad mas pequeño, pero que tiene con él una semejanza sorprendente. Esta doble circunstancia, unida á la carencia de toda relación con los que le siguen y de los que está separado por un ancho vacío, agregado aun á la manera con que se sobreponen estos dos dientes al que es necesario designar como canino inferior, debería acaso hacerle mirar como un segundo canino, aunque el uso recibido parece que no consagra semejante denominación. Este será un primer molar falso, y que parece no tiene mas que una sola y única raíz.

«El segundo está separado del primero, así como del tercero, por un grande intervalo vacío, y no se le parece en nada. Es sencillo en su espesor, delgado y singularmente cortante, con una punta muy aguda, precedida por la parte delantera de un tubérculo

poco marcado, y seguido por la parte de atrás de otro muy saliente. Tiene dos raigones.

«El tercero se parece en todo al segundo; solo que es al doble mas grande y tiene tres raigones.

«El siguiente es un molar verdadero. Su forma es la de un prisma triangular, sensiblemente inclinado hácia lo interior de la boca y presenta en su superficie superior cinco puntas reunidas entre sí por medio de aristas cortantes; la una interior, que forma el vértice del triángulo; dos medianas, muy salientes y agudas, dos exteriores forman la base, pero muy obtusas y reducidas al estado de meros tubérculos,

«En fin, el último diente, que es el noveno, no ha salido aun completamente. Reproduce el precedente con la única escepcion de que es mas grueso, que el talon interior sobre todo está mucho mas desarrollado y separado de los demas por una muesca mas honda. Este segundo molar se estiende casi hasta la estrechidad posterior del maxilar. Pero el exámen de un individuo adulto podrá dar á conocer únicamente las alteraciones que deben sobrevenir en esta porcion del sistema dentario que es mas susceptible de modificacion por la edad.

«Estos tres últimos dientes están inmediatos orilla con orilla; mas por una consecuencia de su forma en prisma triangular, dejan entre sí por dentro de la boca, dos espacios angulares del mismo tamaño que los dientes, y destinados en gran parte á alojar los que les corresponden abajo.

«En la quijada inferior. En primer lugar se observa por la parte delantera, cuatro incisivos á cada lado muy cortantes, y de los cuales los tres primeros están contiguos orilla con orilla, y un poco separados del cuarto. Este ademas se diferencia por una punta aguda que le corona, dándole una forma que la acerca ó asemeja á un canino: pero al quinto diente es

al que este nombre le conviene, si se ha de juzgar por su forma y sus proporciones relativas. No obstante, en el movimiento reciproco de las quijadas, en lugar de oponer su cara posterior á la anterior del canino de arriba, como sucede generalmente, se coloca atras y en el espacio vacio que existe entre este canino y el primer molar falso. Esta es una relacion mas que el euclero tiene con los topos; y tambien se nota esta particularidad en los makies, indris, loris y gálagos, segun las determinaciones de Mr. F. Cuvier aunque este zoologista reusa al quinto diente inferior del topo, el nombre de canino, acaso menos por su posicion que por tener dos raigones. Débese observar no obstante que el de arriba tiene tambien dos raigones.

«El primer molar falso, aislado por dos espacios, es muy agudo, y su punta se dirige un poco hácia atras. El segundo es doble mas grande, sencillo en su grueso, con tres puntas, de las cuales la de en medio es alta y cortante, y las otras dos rudimentarias. Los dos molares verdaderos que siguen, no se diferencian de ellos mas que por las proporciones que van en aumento hasta el último, y por las puntas mas altas y mejor separadas, y porque tienen en la cara interna y en la base de la punta mediana una cuarta punta mas pequeña y muy aguda.

«Estos dos molares se colocan casi en totalidad en los espacios angulares que hemos indicado en la quijada superior, al modo de los dientes de los carnívoros mas completos, y de tal manera que el talon posterior de cada molar de abajo se aplica solo sobre el tubérculo interno del que le corresponde de arriba. Por lo demas, las mandíbulas encajan con una notable exactitud; y partiendo del canino de abajo, y del primer molar falso de arriba, cada diente inferior se desliza orilla con orilla, y un poco por delante del

que le corresponde, como lo harían dos hojas de tijeras.»

Tales son los principales caracteres de la organización de los eupleros, y no seguiremos á Mr. Doyere en las comparaciones que establece entre ellos y los demás órdenes de mamíferos. Nos limitaremos á decir que el euplero forma un género de transición; que tiene los dientes y hocico delgado de las musarañas, de los tenrecos, de los tupayas, y sobre todo de los topos. En cuanto al encogimiento del hocico, tiene la mayor analogía con lo que presentan el melogalo y aun los coaties. Por lo que respecta á las formas delgadas, undulosas y flexibles, el euplero bajo de piernas y con miembros naturalmente doblados y situados debajo del cuerpo, posee una marcha flexible y como arrastrando que le pone al lado de los carnívoros vermiformes, ó verdaderos digitigrados, allí adonde van aun á colocarle sus tarsos guarnecidos de pelo por debajo, esceptuando la palma de la mano, que es carnuda y sin pelo. Esta particularidad hace de los eupleros, animales, hablando zoológicamente, tanto plantigrados como digitigrados. Cada miembro no obstante tiene cinco dedos provistos de uñas bastante largas, finas, singularmente agudas, y que sin ser completamente retractiles, no tocan en tierra cuando andan. El pulgar de cada pie, como sucede al macroscelido y algunos otros insectívoros, es mucho mas corto que los otros dedos, y sobre todo en los pies traseros, pues apenas toca al suelo. En cuanto á la cola larga y espesa, recuerda la de los tupayas, y sobre todo de los pandas y de los prociones.

LAS LUTRAS Ó NUTRAS.

LUTRA (1).

El número de nutras reconocidas como especies, se ha aumentado mucho con los trabajos de los naturalistas modernos, aunque se pueden desear datos mas completos para distinguirlas entre sí: su semejanza comun es causa de que reine una incertidumbre penosa en su historia. Asi es que Buffon ha determinado muy mal los rasgos distintivos de las especies que él llama *lutra saricoviana*, *nutra del Canadá* y *nutra marina*; porque plagó sus descripciones de datos que pertenecen á seres tipos que él no pudo reconocer; tan incompletos eran y aun son los datos que se han reunido sobre ellas.

Las nutras forman un género muy natural, cuyas especies no se pueden distinguir unas de otras mas que por matices difíciles de percibir, despues de un exámen minucioso y comparativo de sus partes. Su cuerpo muy prolongado se sostiene sobre miembros cortos, cuyos cinco dedos están reunidos por una membrana natátriz. Su cola fuerte y muy larga está aplastada horizontalmente como un remo, que de tal puede hacer el oficio. Bigotes espesos, orejas muy cortas, ojos grandes y cabeza redonda, pero deprimida, les dan alguna semejanza con las focas. Viven de pescado como estas, y habitan en las orillas de los rios ó de la mar.

(1) Brisson, Cuvier.

Sus quijadas tienen treinta y seis dientes y su lengua es rugosa. Su piel es objeto de un comercio activo y de importantes armamentos. Los buques que salen de Europa van á cargarlas en la costa N. O. de América, para trasportarlas á la China, donde las compran los habitantes ricos. Franklin refiere que en el año de 1824 se importaron mas de siete mil quinientas pieles en los Estados Unidos.

La nutra de Europa (1), es la especie que hace mas tiempo que se conoce (2). Parda por encima, es blanca por debajo del cuerpo, alrededor de los labios y en las megillas. Algunos individuos son mosqueados, y otros atacados de albinismo. Muchas nutras estrangeras se acercan singularmente á esta que se ha hecho tipo. ¿Se diferencian en realidad por una individualidad propia y fundamental? Debe suponerse asi, aunque algunos matices no son suficientes para resolver esta cuestion, porque pueden proceder del clima. La primera de estas variedades de la nutra de Europa, es la que llaman del Canada (3), conocida solamente por una cabeza en esqueleto, cuya linea de perfil es mucho mas inclinada que en el cráneo de la nutra de Europa, y al mismo tiempo presenta algunas otras diferencias en la disposicion de las piezas huesosas. 2.º La nutra

(1) *L. lutra vulgaris*, Erxl.; *mustela lutra*, L.

(2) Mr. Ogilvy ha descrito con el nombre de *lutra Roensis*, en honor de miss Ana Maody de Roe Mills que la descubrió, una nutra de Irlanda que este sábio cree distinta de la nutra comun. Vive casi esclusivamente á lo largo de las orillas del condado de Antrim, en agujeros ó cavernas formadas en las grietas de las corrientes basálticas de esta parte de las costas de Irlanda. Se alimenta principalmente con salmones; asi es que se paga un premio por cada cabeza que se presenta.

(3) *Lutra canadensis*, F. Cuvier, Dict. de sc. nat., t. 27, p. 242.

de la Guiana (4), tiene dos pies de largo y la cola diez y ocho pulgadas. Su pelo es bayo claro por encima, aun mas claro por debajo, la garganta y los lados de la cara hasta las orejas son blancos. Su cráneo se diferencia tambien de la forma que tienen las dos especies precedentes. 3.º La nutra de la Carolina (2), tiene los pelos de su piel largos y espesos, los cerdosos cubren á los lanosos que son abundantes y suaves. Su color es de un pardo subido negruzco, mas claro en las partes inferiores del cuerpo. Las megillas, las sienes, el contorno de los labios, la barba y la garganta, son de un gris parduzco palido, mientras que la parte inferior del cuello pasa á parduzco. Tiene dos pies y nueve pulgadas de largo, la cola un pie y cinco pulgadas. Es notable en la edad jóven por la escasez de los pelos cerdosos, y porque su color es pardo subido. Esta nutra habita en la Carolina del Sur, donde la observó M. L' Herminier. 4.º La nutra de la Trinidad (3), tiene los pelos cortos, muy lisos y casi rasos, compuestos de cerdosos, que cubren enteramente los lanosos, cortos, muy espesos y muy suaves. El color del pelo es un pardo castaño claro, aun mas claro en los hijares, y que pasa á blanco amarillento por debajo del cuerpo y los lados de la cabeza, con un viso mas sucio alrededor de los lábios, en la barba, en la garganta, por debajo del cuello y en el pecho. Su tamaño es de dos pies y tres pulgadas, y la cola tiene un pie y seis pulgadas. 5.º La saricoviena (4) de Buffon, parece ser el animal descrito por Maregrave bajo los nombres de *iyia* y de *cariguebequ*; pero todo nos induce á creer que la des-

(1) *Lutra mudris*, F. Cuvier, loc. cit.

(2) *Lutra latavima*, F. Cuvier, loc. cit.

(3) *Lutra insularis*, F. Cuvier, loc. cit.

(4) *Lutra brasiliensis*, Geoff.; *mustela brasiliensis*, Gm.

ripcion trazada por los autores de la nutra de la Guiana, encierra dos especies muy distintas la una de la otra. 6.º La nutra del Kamschacka (1), es la verdadera nutra de mar, dibujada por Sereber (2) y descrita por Buffon.

Sir Stamford Raffles, en su catálogo (3) dice:

«Hay dos especies de nutras en Sumatra, llamadas comúnmente *anfing-ayer* ó *perro de las aguas*. La mayor se conoce por el nombre de *simung*, y la menor por el de *barang barang* ó *ambrang*.

«La última parece muy próxima á la *lutra lutreola* (*mustela lutreola*, Linn); tiene cerca de pie y medio de largo; es de un hermoso color pardo lustroso, la garganta y la boca blancas. Tiene los pies cubiertos de pelos, pero los dedos no son de igual largo. La cola es mas corta que el cuerpo, muy peluda, gruesa en su base y concluye en punta.» Luego esta pequeña especie es la nutra *barang* (4), de pelo basto y erizado, con pelos cerdosos muy largos que cubren los lanosos. Es de un color pardo de tierra de sombra y parduzco, mas pálido por debajo del cuerpo, al paso que las sienas, la garganta, la parte de debajo y la inferior de los costados, son de una tinta gris parduzca, que se confunde insensiblemente con el pardo ceniciento del resto del pelage. Los pelos lanosos son de un gris pardo sucio, y los cerdosos, generalmente pardos, toman un color blanuzco en su punta por debajo del cuello. Su tamaño es de veinte pulgadas de largo el cuerpo, y ocho pulgadas la cola.

Mr. F. Cuvier habla de un individuo jóven que supone que pertenece á esta grande especie, notable por

(1) *Lutra lustris*, Cuv.; *mustela lutris*, L.

(2) Pl. 128.

(3) Trans of the Linn. Soc., t. XIII.

(4) *Lutra barang*, Fr. Cuvier, *loc. cit.*

sus pelos color pardo subido, que toma un tinte rojizo por debajo del cuerpo y en la cola. El contorno de los ojos, los lados de la cabeza, el reborde del labio superior, los lados, y la parte inferior del cuello son de un blanco leonado amarillento, la barba es blanca. Mr. Horsfield ha dado á esta (1) especie grande, el nombre de nutra de uñas pequeñas (2) aunque parece que Illiger la habia indicado (3); se halla en las orillas de los rios lo mismo en Java que en Sumatra, en la primera lleva el nombre de *overlingsang* ó de *owargul*; tiene dos pies y una pulgada ingleses de largo; la cola un pie. Pasa por voracísima.

La India continental produce una especie de nutra que Mr. Leschenault encontró en las inmediaciones de Pondichery, donde le llaman *nir-nayie*, esta es la nutra *nir-nayer* (4) de los naturalistas modernos. Su pelage se compone de pelos bastante suaves y poco largos color de castaña subido, mas bajo en los costados, y que pasa á blanco rojizo por debajo. Las megillas y las partes laterales del cuello, el reborde de los labios, la barba, la garganta y la parte de debajo del cuello, son de un blanco rojizo claro bastante puro. La punta de la nariz es rojiza, y se descubre por encima y por debajo del ojo, una mancha de un pardo leonado rojizo claro. Los bigotes son blancos. Los juvenes tienen la piel mas suave, con pelos mas largos y de color menos vivo: toda la barba y la garganta es de un blanco color de paja. Los adultos tienen dos pies y cuatro pulgadas, y la cola un pie y cinco pulgadas.

(1) *Lutra leptonia*, Zool. Research. *Fusca nitore fulvo, gula sordide flavescens; cauda corpore dimidio brevior unguibus brevibus obviis sublanimaribus.*

(2) C'est la *lutra barang* de Temminck.

(3) *Lutra cinerea*, Ill.; *L. perspicillata*, I. G. St. Hilaire; Dict. classiq., t. IX.

(4) *Lutra nair*, Fr. Cuvier, *loc. cit.*

Molina ha hecho mencion bajo el nombre araucano de chinchimen, de un animal que Shaw ha introducido en el género nutra (1), á pesar de que la descripción de este fraile italiano es muy incompleta. Se le dan veinte pulgadas de largo sin comprender la cola que tiene diez, y por patria las costas de los mares de Chile.

Hemos colocado en un género distinto (2) la nutra del Cabo (3) cuyo conocimiento se debe al difunto Delalande, uno de los traficantes de historia natural del Museo. El animal tipo es una nutra por la forma general del cuerpo, el corte de las orejas y los contornos del hocico; pero sus estremidades gruesas y cortas, apenas son palmadas por detras y nada por delante. Además el segundo y el tercer dedo, aunque mas largos que los demas, están soldados ó unidos juntos hasta la tercera articulacion, y todas las estremidades de las falanges carecen de uñas, esceptuando el segundo y el tercer dedo de atras. Estos presentan una hoja córnea semicircular, en medio de la cual se eleva un tubérculo grueso y redondo. Parece que esta anomalía es constante y que se ha notado en todos los individuos examinados por Delalande, tan buen observador como colector infatigable. El pelage de esta nutra del Cabo, es suave, espeso, de un pardo castaña mas subido en la grupa, los miembros y la cola, mas claro en los hijares y gris parduzco en la cabeza, y blanco casi puro en el vientre. Su tamaño es de dos pies y diez pulgadas, la cola un pie y ocho pulgadas; habita en las lagunas sa-

(1) *Lutra felina*, Shaw; *cauda corporis dimidii longitudine*; *dentes molares* $\frac{4}{4}$ primores $\frac{6}{6}$, *ungues falcatares*; *palama pilosa, ferox, rugit.*

(2) *Aonyx*, Less. Man.

(3) *Lutra inunguis*, Fr. Cuv.; *Aonyx Delalandi*, Less. Man. p. 157.

ladas no lejos del mar, en el mismo Cabo, y se alimenta con crustáceos y pescados. Su retiro habitual son los juncales y la maleza que abunda a orillas de los pantanos.

La nutra de mar (1), es el tipo de una tribu pequeña llamada enydris por el doctor Fleming. Se distingue de ella la nutra cenceña de Pennant (2): aunque nos parece que ambas pertenecen á una sola especie (3), descrita y dibujada por Cook, y cuya descripción en Buffon se halla mezclada con la historia de la saricoviana, ser misto que se apoya así en lo que nos ha dejado Steller de la nutra de mar, y en lo que dice Marcgrave de la nutra del Brasil ó *cariguebeya*. La nutra de mar es dos veces mas grande que la especie común. Su cola no tiene mas que la cuarta parte del largo total del cuerpo que es muy largo. Los pies traseros son cortos, su pelo negruzco con visos de terciopelo, y la cabeza es habitualmente blanquiza. La quijada inferior no tiene mas que cuatro incisivos. Esta nutra es singularmente estimada por la belleza de su piel, su valor y lo solicitada que es por los europeos que van a la costa N. O. de América á hacer la trata. Estas pieles se venden á los asiaticos del Norte, como chinos y japones; por que son entre ellos objeto de un gusto universal en adornos de lujo para hombres y mugeres.

(1) *Enydris stelleri, nigra, capite cano; gula ulba; auriculis erectis pilosis.*

(2) *Lutra gracilis*, Shaw, *Flender otter*, Pennant.

(3) *Mustela lutris*, L.